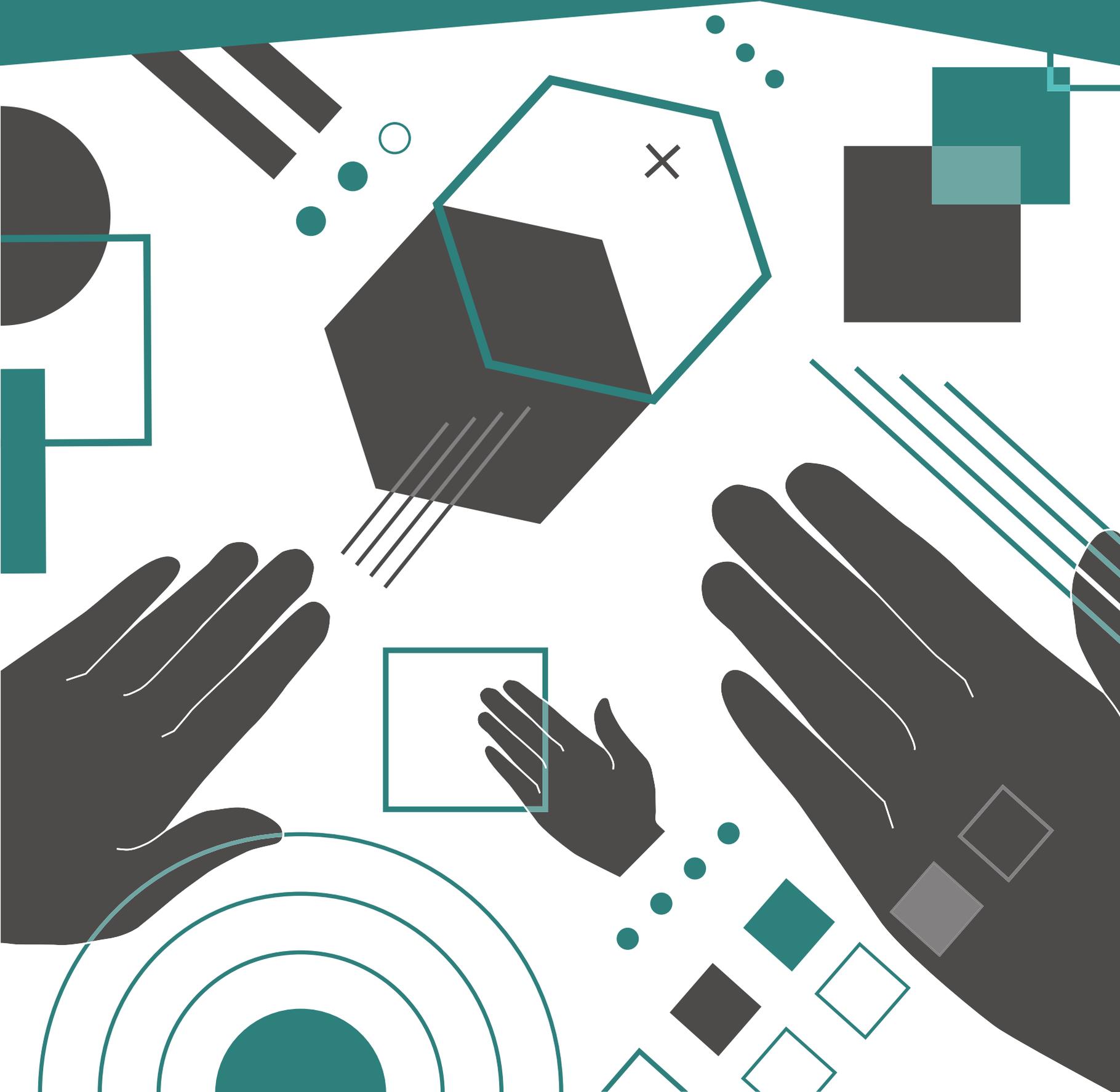


INCLINAR LA BALANZA

THE ENGINE ROOM

QUÉ SE NECESITA PARA
FINANCIAR UN ECOSISTEMA
TECNOLÓGICO Y DE DERECHOS
HUMANOS EQUITATIVO

RESUMEN



CONTENIDO

03	1. Introducción
05	2. Contexto y descripción general del ecosistema
08	3. El ecosistema de tecnología y derechos humanos: desafíos y barreras para alcanzar la equidad
08	3.1 Barreras estructurales
10	3.2 Barreras burocráticas
12	3.3 Desafíos adicionales
13	3.4 Impacto en organizaciones e individuos
14	4. Prácticas de financiamiento y apoyo para lograr la equidad
14	4.1 Relaciones cimentadas en la equidad
18	4.2 Estructuras de financiamiento basadas en la equidad
22	5. Sobre la posicionalidad de The Engine Room

Este reporte fue encargado por el *Information Program* y por el *Strategy Unit Lab* de Open Society Foundations.

La investigación para este reporte fue conducida entre Enero y Julio de 2020. El contenido de este reporte no refleja la opinión de Open Society Foundations y la responsabilidad por las informaciones y perspectivas expresadas es totalmente de The Engine Room.

Investigación: Bárbara Paes y Teresa Perosa

Proyecto de investigación: Madeleine Maxwell y Teresa Perosa

Autoras: Bárbara Paes, Teresa Perosa y Zara Rahman

Edición: Zara Rahman

Revisión y edición: Bailey Cordrey, Laura Guzmán y Helen Kilbey

Design: Dimitri Stamatis

El texto de este trabajo está licenciado bajo Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License.

Para acceder una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>



1. INTRODUCCIÓN

El Information Program y el Strategy Unit Lab de Open Society Foundations nos encargaron este proyecto de investigación en diciembre de 2019 con el fin de identificar oportunidades potenciales para fortalecer la equidad mediante prácticas de financiamiento dentro del ecosistema de tecnología y derechos humanos. Nuestros hallazgos no son exclusivos de ese ecosistema; sin embargo, creemos que se ven acentuados en este ámbito debido a una combinación de factores. Tales como la rápida evolución del sector; enfoques inequitativos “de solucionismo tecnológico” establecidos por las empresas de Silicon Valley; y fronteras borrosas sobre lo que constituye “tecnología y derechos humanos”, lo que significa que las iniciativas de la sociedad civil a veces se pierden entre las grietas de las carteras de los donantes.

La relación entre las instituciones de financiamiento y sus potenciales beneficiarios refleja, desde el inicio, una distribución de poder desigual, en la que muchos activistas y organizaciones de la sociedad civil suelen depender del aporte de escasos donantes para llevar a cabo su trabajo. En este informe analizamos los desafíos de las organizaciones más nuevas o más pequeñas en el campo, para comprender mejor y hacer explícitas las barreras que enfrentan. También analizamos las innovadoras prácticas de financiamiento que están surgiendo en diferentes sectores.

Para esta investigación, definimos la equidad como la presencia de igualdad y justicia, considerando cada contexto específico y su particular dinámica de poder. La equidad tiene en cuenta las necesidades y recursos existentes, y considera cuestiones estructurales como poder, acceso previo, exclusión, oportunidad, etc. La inequidad, en consecuencia, se refiere a la falta de igualdad o justicia. Nuestra visión de un ecosistema equitativo y sostenible es uno conformado por actores diversos, en el que en primer plano están aquellos cuyas vivencias han sido tradicionalmente marginadas o ignoradas.

Nuestra investigación determinó que los principales desafíos y barreras para las organizaciones más pequeñas y menos visibles en el ecosistema de tecnología y derechos humanos se inscriben en las siguientes categorías:

- **Barreras estructurales:** fruto de la actual dinámica de poder, de la desigualdad, la escasez de recursos, el acceso desigual y la exclusión. Se manifiestan principalmente como acceso restringido a las redes de donantes, escasez de recursos específicos, prácticas extractivas, racismo estructural y privilegios.

- **Barreras burocráticas:** relacionadas con los procesos de solicitud de financiamiento, los informes obligatorios y los requisitos para obtener personería jurídica. Cuestiones como la rendición de cuentas unilateral, la transparencia y la confianza se consideraron fundamentales.
- **Desafíos adicionales:** falta de financiamiento básico y plurianual, marcos rígidos para el impacto y la evaluación, el hermetismo del espacio cívico y el papel de las organizaciones intermediarias (tanto como facilitadores y como obstáculos), entre otros.

La pandemia de Covid-19 ha puesto de relieve la necesidad de flexibilidad y de un análisis a largo plazo de los donantes de la sostenibilidad y resiliencia de las organizaciones de la sociedad civil.

En cuanto a **prácticas de financiamiento y apoyo para la equidad**, nuestra investigación identificó dos áreas principales en las que los donantes (tanto del ecosistema de tecnología y derechos humanos como de otras áreas) intentan mitigar posibles asimetrías:

- **Fomento de relaciones basadas en la equidad:** prácticas que incluyan el trabajo de los donantes para abordar los sesgos en sus redes, adaptar sus estrategias de comunicación para que sean más inclusivas y mejorar sus métodos de divulgación.
- **Construcción de estructuras de financiamiento cimentadas en la equidad:** iniciativas tendientes a reestructurar el mecanismo de asignación de fondos, mediante la adopción de prácticas diseñadas para trasladar el poder de decisión de los donantes a los propios movimientos, comunidades y organizaciones. Incluye prácticas como la concesión participativa de subvenciones, repensar las métricas y marcos de impacto, y adoptar la flexibilidad como principio y práctica.



2. CONTEXTO Y DESCRIPCIÓN GENERAL DEL ECOSISTEMA

Delimitar las fronteras del ecosistema “de tecnología y derechos humanos”

El ecosistema “de tecnología y derechos humanos” es difícil de definir. Para algunos, pensar en tecnología y derechos humanos conduce directamente a considerar cómo la tecnología está afectando (negativa o positivamente) nuestra capacidad de reclamar nuestros derechos humanos en línea, es decir, nuestros derechos digitales. Para otros, el ámbito de tecnología y derechos humanos se centra más en cómo la tecnología está afectando nuestros derechos humanos “fuera de línea”.

A efectos de este informe, consideramos que ambas comunidades integran el amplio espacio ‘de tecnología y derechos humanos’, para así reflejar la creciente superposición entre las organizaciones que se centran en los ‘derechos digitales’ y los actores de derechos humanos más tradicionales que utilizan la tecnología para investigar violaciones de derechos o investigar el potencial abusivo de la tecnología. En términos generales, el sector ha atravesado un gran proceso de transición durante la última década, a medida que las tecnologías digitales se han generalizado.

Las nuevas posibilidades y desafíos que plantea la tecnología a favor de los derechos humanos (o directamente contra ellos), junto con el relativamente lento aprovechamiento de estas oportunidades por parte de las organizaciones existentes, han alentado en los últimos años a nuevas organizaciones a llenar este vacío. Estas organizaciones a menudo se centran en problemas específicos o emplean enfoques novedosos para recopilar datos o utilizar la tecnología en pos de los derechos humanos.

En este proyecto de investigación, analizamos los esfuerzos de las organizaciones que han tenido menos posibilidades de acceder al financiamiento, específicamente aquellas con menos privilegios estructurales, para comprender mejor y explicitar los obstáculos que enfrentan.

Algunas barreras actuales para lograr la equidad

La labor requerida para fundar y desarrollar organizaciones sin fines de lucro es intrínsecamente confusa y poco clara, carente de pautas específicas o procesos concretos a seguir. **Construir relaciones sólidas con los donantes, comprender a quién dirigirse y cuándo, y desarrollar estrategias que**

satisfagan las necesidades reales y se ajusten a las carteras de los financiadores, no son habilidades que se suele enseñar ni son fáciles de explicar.

Gran parte de este conocimiento permanece implícito, escondido detrás de barreras difíciles de superar. Las relaciones entre los potenciales beneficiarios y los donantes generalmente se originan en entornos informales, en la pausa para el café en una conferencia o en actividades paralelas a talleres. Sencillamente “ingresar” a estos espacios es un desafío, especialmente para aquellos cuyos pasaportes les demandan boletos de avión prohibitivamente caros y complejos trámites de visado para moverse por el mundo. Además, obtener las presentaciones requeridas que suelen preceder tales reuniones es igualmente difícil. Estas barreras se ven agravadas por sesgos implícitos, como el complejo del salvador blanco¹ o prácticas coloniales, conforme a las cuales las organizaciones lideradas por (a menudo) personas europeas o norteamericanas blancas reciben fondos para abordar problemas en el Sur Global.

Problemas para superar obstáculos y denunciar prácticas de explotación

Exponer las prácticas de explotación es difícil y requerirá acciones conjuntas de quienes detentan el poder, no de quienes se ven afectados negativamente por ellas. Ante la escasez de recursos, es poco probable que personas de organizaciones menos establecidas se arriesguen a quemar puentes para denunciar conductas que configuran explotación.

Por otro lado, los donantes institucionales e individuales se encuentran en una posición casi insostenible: su misión es fortalecer o construir ecosistemas equitativos, aunque con frecuencia trabajan solos, alejados de las realidades de sus beneficiarios. Como individuos, a menudo (aunque no siempre, en el caso de nuevos donantes o instituciones) trabajan en entidades grandes y lentas, donde su ámbito de control es limitado y está demarcado por una estrategia de nivel superior, de la alta dirección y de arraigados procesos, enfoques y cultura(s).

Para los donantes, conocer el ‘estado actual’ de los ecosistemas o comunidades tan cambiantes a los que pretender servir puede ser lógicamente complicado dada su posicionalidad (es decir, a menudo están situados en el Norte Global, y los responsables de tomar decisiones en su mayoría provienen de entornos privilegiados – más información en la sección Barreras Estructurales). Esto supone que la información que reciben a menudo se ve distorsionada por el poder que detentan: los beneficiarios potenciales quizás digan lo que consideran que el donante desea escuchar

para aumentar sus posibilidades de obtener fondos, mientras que el donante necesitaría escuchar la verdad.

Iguales pero diferentes

Los desafíos planteados aquí no son, en su mayor parte, exclusivos del ecosistema de tecnología y derechos humanos. Sin embargo, el ecosistema tiene algunas condiciones particulares que, en nuestra opinión, agravan muchos de estos problemas.

En primer lugar, este campo ha evolucionado rápidamente para reflejar las oportunidades cambiantes que brindan la tecnología y los datos. Han surgido nuevas organizaciones que se centran en usos y propósitos particulares de la tecnología en relación con los derechos humanos. Como resultado, actualmente existen muchas organizaciones más pequeñas o menos visibles.

En segundo lugar, la innovación es un privilegio de ciertos actores que ya disfrutan de ventajas estructurales. Esto contribuye a lo que llamamos un “ciclo de inequidad”: los grupos que gozan de estabilidad y privilegios también pueden darse el lujo de experimentar e innovar con nuevos métodos y tecnologías, aumentando así su capacidad para desarrollar proyectos innovadores (y financiables). Los grupos que se concentran en sobrevivir no tienen la misma flexibilidad para probar nuevos enfoques y, como consecuencia, es mucho menos probable que consigan financiamiento.

Por último: financiar tecnología es algo nuevo para la mayoría, si no la totalidad, de los donantes. Las mejores prácticas sobre cómo financiar,² qué financiar, y que no, son, en el mejor de los casos, incipientes, y no consolidadas, como podrían serlo en otros sectores. Esto significa que es menos probable que los donantes sepan cómo financiar el desarrollo de nuevas herramientas de manera equitativa y, a menudo, es más probable que financien tecnología que (involuntariamente) intensifica la dinámica de poder y desequilibrios existentes.



3. EL ECOSISTEMA DE TECNOLOGÍA Y DERECHOS HUMANOS: DESAFÍOS Y BARRERAS PARA ALCANZAR LA EQUIDAD

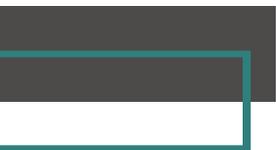
Durante nuestra investigación, agrupamos algunas de las principales formas en que los desafíos y las barreras se expresan dentro de este ecosistema en particular en dos categorías: barreras estructurales y barreras burocráticas.

3.1 Barreras estructurales

Las barreras estructurales derivan de los marcos generales que conforman el entorno del que surgieron y en el que operan las organizaciones filantrópicas y de la sociedad civil (es decir, cuestiones que están relacionadas y que derivan de las dinámicas de poder existentes, de la desigualdad, de la escasez de recursos, del acceso desigual y de la exclusión). Dentro de las estructuras de financiamiento, estas dinámicas se transmiten más comúnmente a través de convenciones tales como la capacidad de decidir áreas de interés, enfoque y prioridades de trabajo según las propias estrategias de los financiadores; la capacidad de presentar demandas y quejas y conseguir que se aborden; y a menudo presiones unilaterales sobre responsabilidad y transparencia.

Acceso restringido a redes de financiadores

La mayoría de las oportunidades de financiamiento para las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el ámbito de la tecnología y los derechos humanos surgen a través de conexiones y de cultivar relaciones con los donantes. **Sin embargo, ingresar a tales redes no es sencillo.** Este acceso a menudo se basa en un conjunto de criterios de exclusión, como el conocimiento previo del campo filantrópico (por ejemplo, conocer sus costumbres, su jerga y sus comportamientos culturales aceptados), fluidez en inglés, nacionalidad (por ejemplo, a través de pasaportes y acceso a viajes), acceso a recursos necesarios para asistir a eventos, etc. Estar en este espacio también exige que las personas enmarquen su trabajo de manera legible para los financiadores, lo que requiere mucho tiempo y conocimientos específicos del campo.



Escasez de recursos específicos

La cuestión de la escasez de recursos y de oportunidades de financiamiento también se señaló como un problema importante en el ámbito de la tecnología y los derechos humanos. Si bien este es un rasgo compartido por la mayoría de los grupos sin fines de lucro, se manifiesta en exceso en las organizaciones dedicadas a la tecnología y los derechos humanos debido a la ambigua descripción del campo y, en consecuencia, a las limitadas oportunidades de financiamiento que son relevantes para el trabajo que se está realizando.

Varias personas entrevistadas dijeron sentirse en desventaja respecto a otros tipos de trabajo del sector social, dado que la utilidad de sus actividades no siempre es comprensible para los donantes, particularmente para aquellos con niveles más bajos de conocimiento en tecnología y datos. Al mismo tiempo, estas organizaciones compiten en el espacio del “financiamiento tecnológico” con actores que realizan trabajos muy diferentes, desde lo vinculado a derechos digitales y empoderamiento cívico hasta el impacto social de empresas privadas.

El financiamiento es aún más escaso en lo referido al mantenimiento de herramientas y métodos altamente tecnológicos. Subestimar la tarea de mantenimiento, que no es en absoluto exclusiva de este sector,³ puede dificultar aún más la creación de una herramienta tecnológica sostenible.

Prácticas extractivas

Las organizaciones menos visibles y carentes de recursos suficientes también se mueven en un entorno permeado por diversas prácticas extractivas, que provienen de donantes, potenciales financiadores, organismos intermediarios e incluso organizaciones pares. Los pedidos de intercambio de conocimiento y recursos sin ningún tipo de compensación, y especialmente sin reconocimiento financiero, parecen ser bastante habituales en el ecosistema de tecnología y derechos humanos.

Privilegio y racismo estructural

El racismo estructural también desempeña un papel importante en la forma en que ocurren las interacciones y la toma de decisiones en el espacio tecnológico y de derechos humanos. Teniendo en cuenta que el trabajo tecnológico en general, y la provisión de infraestructura tecnológica en particular, es predominantemente blanco y con sede en el Norte Global, este problema es aún más evidente. Esta situación se agrava por la mayor notoriedad y poder que tienen ciertos grupos demográficos, específicamente

los hombres blancos que habitan los países del Norte Global, que se benefician de una dinámica colonial a través de la cual se prioriza su conocimiento y experiencia sobre, por ejemplo, las formas más tradicionales de conocimiento de los indígenas y otras comunidades tradicionalmente marginadas.

La percepción general de las personas entrevistadas fue que los donantes no confían en las organizaciones del Sur Global, ni en las organizaciones lideradas por personas negras y racializadas, para administrar los recursos de manera efectiva y confiable.

Esto alude a una característica importante de la estructura del ecosistema: la composición del personal y de las juntas directivas de la fundación filantrópica. Aunque algunos equipos están camino a volverse menos blancos y no tan centrados en el norte global, el liderazgo organizacional todavía está dominado por voces blancas del norte global.

3.2 Barreras burocráticas

Un segundo conjunto de desafíos que enfrentan las organizaciones en el espacio de tecnología y derechos humanos proviene de las prácticas burocráticas y los requisitos para acceder al financiamiento de grandes instituciones. Esto incluye los procesos de solicitud de subvenciones y fondos en general, la obligación de presentar informes una vez asegurado el financiamiento y los requisitos legales para calificar como solicitante de financiamiento en primer lugar.

Procesos de solicitud de financiamiento

Las personas entrevistadas para este proyecto informaron que le dedicaron a cada solicitud de subvención un mínimo de 40 horas (distribuidas en una o dos semanas), una tarea que a menudo involucra al menos a dos personas. Si bien las organizaciones establecidas pueden tener personal dedicado a la recaudación de fondos, para las organizaciones con menos recursos, esta es una importante inversión en un proceso con resultados inciertos.

Otro problema común que se planteó fue la falta de transparencia y previsión a lo largo del proceso de solicitud. Por ejemplo, una vez presentada la solicitud o propuesta pueden pasar meses sin novedades, y luego recibir pedidos adicionales a último momento. Esto interfiere con la planificación a largo plazo de las organizaciones, que se ven obligadas a interrumpir su trabajo para atender estas demandas, sin garantía de que sus esfuerzos se materialicen en mayores recursos.

Obligaciones relacionadas con informes

Una vez que el financiamiento está asegurado, la obligación que pesa sobre las organizaciones de presentar informes suele ser una tarea ardua que requiere mucha mano de obra. Si bien, muchos requisitos son reflejo de lo que los propios aportantes tienen el deber de informar a las autoridades dentro de sus propias instituciones, la forma en que se exige la presentación de informes, junto con la ausencia de un razonamiento claro y la falta de transparencia de los donantes hacia sus beneficiarios, fue planteado como un tema urgente. Las organizaciones entrevistadas reportaron tener problemas para cumplir con las estrictas demandas de rendición de cuentas que no reconocen las particularidades de su trabajo o el contexto en el que operan, incluso por sumas de dinero muy pequeñas.

La burocracia como violencia

Basándonos en el trabajo del antropólogo David Graeber, encontramos que los procedimientos burocráticos fundados en la violencia estructural contribuyen inevitablemente a desigualdades sociales generalizadas y a una “ceguera intencional”, que demandan tareas que en última instancia son inútiles.⁴ Por violencia estructural nos referimos a “las formas sistemáticas en que las estructuras sociales dañan o perjudican a los individuos”.⁵ Es “sutil, a menudo invisible y, con frecuencia, no existe una persona en particular que pueda ser (o que será) considerada responsable”.⁶

Este enfoque también puede observarse en el rol que juega la burocracia entre donantes y beneficiarios. Dado que la obligación de presentar informes es actualmente un componente estándar de los acuerdos contractuales entre financiadores y beneficiarios, existe poco margen de negociación.

Como lo expresó una persona que trabaja en un organismo de financiamiento: “El papeleo y las métricas son prácticas que llegaron a las organizaciones sin fines de lucro desde el mundo empresarial, bajo el supuesto de que no se puede confiar en las personas. Pero ese [exceso de papeleo e informes] es solo una forma de seguridad, para lidiar con el hecho de que debe existir más confianza, y no necesariamente más papeleo o procesos engorrosos”.

Requisitos de personería jurídica

Lo que más necesitan las organizaciones más pequeñas o de escasos recursos cuando se trata de financiamiento es flexibilidad (más información en la sección 5.2): flexibilidad en cuanto a plazos, en lo referente a requisitos de presentación de informes, estatus legal y acceso a financiamiento para necesidades inmediatas. Hacer esto realidad requeriría de los donantes un enfoque indulgente, cooperativo y beneficioso para ambas partes, basado en

el conocimiento de que diferentes organizaciones tienen distintas capacidades, necesidades y habilidades de respuesta rápida. Tal modalidad también implica una atmósfera de confianza y que ambas partes están obligados a rendir cuentas. La actual falta de transparencia con respecto a cómo funciona la rendición de cuentas dentro de las organizaciones que otorgan subvenciones implica que los beneficiarios resultan privados de un contexto imprescindible, lo que los hace sentir bajo sospecha o como si estuvieran realizando tareas carentes de utilidad práctica.

3.3 Desafíos adicionales

Falta de financiamiento institucional de base y plurianual

Un tema común en la mayoría de las personas entrevistadas fue la falta de acceso a financiamiento institucional de base y flexible. Esto no es de extrañar: en los últimos años, el financiamiento básico fue un tema de amplio debate entre los actores filantrópicos y sin fines de lucro en general, puesto que las organizaciones señalaron y abogaron por el financiamiento institucional de base y multianual como un medio para garantizar la autonomía, la resiliencia y la sostenibilidad a largo plazo. Sin embargo, la actual falta de transparencia sobre lo que se requiere para transformar una relación que comienza con subvenciones basadas en proyectos, en financiamiento institucional de base o plurianual, deja a los beneficiarios inseguros sobre cómo realizar esa transición y qué direcciones vale la pena seguir y en cuáles invertir.

Impacto y evaluación

La forma en que se define y mide el impacto y, lo que es más importante, cómo las organizaciones deben adecuar su trabajo a métricas de éxito preconcebidas se identificó sistemáticamente como un desafío central para los actores menos visibles. Si bien estas métricas pueden ser relevantes para las instituciones de financiamiento, muchas de ellas simplemente no se ajustan a los contextos locales, la naturaleza y el tipo de trabajo de las organizaciones.

Este problema también plantea una pregunta más compleja: ¿cómo se puede medir con precisión el cambio social? ¿Y debería ser la cuantificación del cambio social un objetivo en primer lugar? **Gran parte de la importante labor que se está realizando para introducir cambios en las conversaciones, influir en las discusiones y combatir las normas sociales nocivas podría no ser compatible con la forma en que un ciclo anual de subvenciones define el “éxito”.**

El rol de las organizaciones intermediarias



El papel que desempeñan las organizaciones intermediarias, es decir, organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI) y organizaciones regionales que reciben donaciones y las destinan a sus propios programas filantrópicos, surgió en la mayoría de nuestras entrevistas con grupos de la sociedad civil. Las organizaciones locales a menudo sienten que su trabajo se ‘invisibiliza’ aún más en lugar de amplificarse y valorizarse. Como agentes de poder, las ONGI deben asegurarse de que su tarea sirva para fortalecer el trabajo de las organizaciones locales y comunitarias en lugar de quitarles los recursos y la visibilidad que estas organizaciones merecen.

3.4 Impacto en organizaciones e individuos

Estos desafíos y barreras no solo generan un tremendo estrés en las organizaciones, sino que también afectan a las personas cuyo trabajo sirve de apoyo para dichas organizaciones en primer lugar. Las denuncias de casos de presión psicológica y agotamiento emocional fueron bastante frecuentes entre las personas entrevistadas, dada la imposibilidad de obtener una compensación adecuada o una carga laboral razonable, lo que contribuye a una alta rotación de personal en muchos lugares de trabajo.



4. PRÁCTICAS DE FINANCIAMIENTO Y APOYO PARA LOGRAR LA EQUIDAD

Nuestra investigación encuentra qué en la lucha por la equidad, las prácticas más innovadoras son a menudo las que reconocen las dinámicas de poder sesgadas existentes en los espacios de financiamiento. Hemos identificado dos áreas principales en las que los donantes participan activamente en la mitigación de posibles asimetrías.

- Un área se refiere a cómo los donantes se relacionan con las organizaciones en el ámbito del financiamiento. Este conjunto de prácticas incluye el abordaje de los sesgos en sus redes, adaptar sus estrategias de comunicación para que sean más inclusivas y procurar activamente ser más abiertos y mejorar los métodos de divulgación.
- La segunda área aborda la estructura desequilibrada de cómo se recibe el financiamiento mediante la adopción de prácticas diseñadas para trasladar el poder de toma de decisiones de los donantes a los propios movimientos, las comunidades y las organizaciones.

4.1. Relaciones cimentadas en la equidad

Una tendencia predominante a lo largo de esta investigación fue la noción de que el éxito en la obtención de financiamiento conlleva una dependencia excesiva de un acceso previo a redes, organizaciones o personas específicas.

Lograr un ecosistema más equitativo requiere en gran medida dismantelar las barreras existentes que contribuyen a este hermetismo, un obstáculo mencionado unánimemente por las organizaciones y beneficiarios que entrevistamos.

Comunicación con personas y organizaciones en el espacio de tecnología y derechos humanos

Las asimetrías de poder entre donantes y organizaciones pueden manifestarse en el modo en que estos diferentes actores se comunican entre sí. Un paso importante es que los donantes reconozcan estas dinámicas de poder y basen sus acciones en la idea de “poder con” y no de “poder sobre”.⁷ Esto

significa reconocer que, si bien este campo puede estar estructurado sobre dinámicas de poder basadas en factores como el acceso previo a los recursos, la ubicación geográfica, la raza, la etnia y la afiliación institucional, sus acciones como financiadores deben minimizar intencionalmente esas asimetrías.

Los fondos feministas y las instituciones que utilizan mecanismos participativos comentaron que trabajar para dismantelar las nociones de jerarquías dentro de las estructuras de financiamiento es un proceso continuo, que implica reconocer diferentes posicionalidades, reunir a las miembras y los miembros de las comunidades con las que estás trabajando y crear espacios específicos para la comunicación abierta, la retroalimentación y la responsabilidad de todas las partes intervinientes (responsabilidad bilateral), no solamente la obligación de rendir cuentas del beneficiario respecto al donante.

Mitigar los sesgos en las redes

Un desafío común para muchos donantes es mitigar los sesgos que determinan quién está incluido en sus redes. Si bien los financiadores pueden buscar mantener una visión global e imparcial del sector, la creación de canales más abiertos que les permitan a las organizaciones beneficiarias potenciales acceder a ellos es un paso importante, que supone mejorar las estrategias de divulgación y desarrollar relaciones con asesores dentro de las comunidades a las que sirven.

“Si ya conoces al 90 % de las personas de la sala, estás en el lugar equivocado”

Con la finalidad de ir más allá de los grupos de organizaciones con las que ya están familiarizadas, una persona que actúa como donante describió una práctica que denominan “desestabilizar sus redes”. Significa procurar activamente conectarse con personas con las que no lo han hecho antes, incluso asistir a conferencias y eventos a los que normalmente no irían, diversificar el conjunto de organizaciones y activistas con los que interactúan en las redes sociales, mantener horarios de oficina abierta y consumir contenido de organizaciones y activistas con los que no están familiarizados.

Asumir el compromiso institucional de mitigar los sesgos en las redes

Abordar los sesgos y desarrollar mejores formas de trabajar en el otorgamiento de subvenciones no debería ser tarea de solo algunos donantes. Estas prácticas deben incentivarse y recompensarse ampliamente en todo el sector.

Procesos de solicitud de fondos

Nuestra investigación también resume las prácticas de una variedad de instituciones de financiamiento cuyos procesos de solicitud implican pasos proactivos para fomentar la equidad. Estas son prácticas que se enfocan no solo en reducir la distancia percibida entre las instituciones de financiamiento y otras organizaciones del ecosistema, sino también en reconocer cómo diferentes actores pueden acceder y experimentar los procesos de solicitud de financiamiento de manera diferente.

Divulgación

Con frecuencia se denomina tarea de divulgación exitosa a un proceso que garantiza que la información sobre financiamiento llegue a las comunidades que pueden beneficiarse de esa ayuda, que están realizando un trabajo relevante y que quizás aún no estén en la red de un donante.

Orientación y comunicación abierta

Las personas entrevistadas destacaron la importancia de brindar orientación a aquellos solicitantes que quizás nunca antes hayan recibido fondos de grandes instituciones, o que puede que no estén familiarizadas con un proceso de financiamiento en particular.

Lenguaje y jerga

La importancia de comunicar las oportunidades de financiamiento en diferentes idiomas fue destacada por una variedad de personas en el espacio de tecnología y derechos humanos. Como era de esperar, el conocimiento práctico del inglés es una habilidad específica que no todas las personas en este espacio poseen, y los procesos de solicitud a los que solo se puede acceder en inglés impiden que muchas organizaciones se enteren de la existencia de la oportunidad de financiamiento, y ni hablar de postularse.

Más allá de los idiomas en los que las solicitudes están disponibles, la jerga utilizada en las postulaciones también es una barrera que muchos donantes están intentando mejorar. Muchas personas entrevistadas describieron todo el ámbito de la “redacción de propuestas” como excluyente. El uso de una jerga y terminología específicas, que pueden resultar familiares para las organizaciones consolidadas, tiene el efecto de excluir a otros actores.

Formato de las postulaciones

Un denominador común en las entrevistas reveló la complejidad de los procesos de solicitud de subvenciones. Si bien la importancia de redactar

solicitudes pormenorizadas y de explicar en profundidad el trabajo de los solicitantes es reconocida por las personas entrevistadas, los formatos en los que se efectúan las solicitudes pueden excluir a ciertos actores. En numerosas ocasiones se indicó la simplificación de los procesos de solicitud como una forma de democratizar el acceso al financiamiento. Algunas entidades de financiamiento a las que entrevistamos describieron que el primer paso de sus procesos de solicitud de fondos involucra solo una simple nota conceptual o un número limitado de preguntas.

Compensación

Muchos donantes reconocen que no todos los potenciales postulantes tienen los recursos o las capacidades para dedicar tiempo a largos procesos de solicitud sin recibir compensación alguna, especialmente considerando que muchos actores que buscan oportunidades de financiamiento carecen de recursos y de personal. En reconocimiento de esta situación, varias personas entrevistadas describieron la necesidad de una retribución por el tiempo y los recursos dedicados a preparar las solicitudes pormenorizadas.

Retroalimentación

Varios actores describieron que proporcionar comentarios valiosos a los solicitantes fortalece futuras solicitudes e impulsa hacia adelante a todo el ecosistema. Un financiador comentó que es una práctica común nunca rechazar una solicitud o una manifestación de interés sin algún tipo de retroalimentación.

Promoción de un ecosistema colaborativo

La creación de un ecosistema más equitativo también consiste en garantizar que el entorno sea apto para la colaboración entre los diferentes actores. Algunas prácticas que los donantes han adoptado con éxito para crear un ecosistema más colaborativo incluyen:

- Facilitar vínculos entre beneficiarios que quizás están trabajando en temas similares, en la misma región o que están realizando trabajos complementarios.
- Fomentar que las organizaciones más estructuradas compartan recursos y conocimientos con actores que no se benefician de las mismas oportunidades (por ejemplo, colectivos informales u organizaciones que no han tenido acceso a financiamiento previo), especialmente las lideradas por grupos vulnerables, comunidades minoritarias y personas LGBTQI.

Cambios en el rol de las organizaciones intermediarias

Una narrativa común que surgió durante nuestras conversaciones involucra a las ONGI que reciben fondos para asociarse con organizaciones locales a las que adjudican parte de esos recursos para desarrollar sus actividades. Las ONGI pueden funcionar como facilitadores útiles. Sin embargo, tal como se discutió en secciones anteriores, también pueden ocupar una posición privilegiada en el espacio de tecnología y derechos humanos. Los desequilibrios de poder surgen rápidamente cuando las ONGI y las organizaciones locales trabajan juntas.⁸ Las ONGI a menudo se benefician del privilegio de tener mayor visibilidad en el sector, es probable que tengan relaciones previas con los donantes y, con frecuencia, se las reconoce como expertas en comparación con los actores locales menos conocidos. Si bien, estos vínculos entre las ONGI y las organizaciones locales pueden ser valiosos y útiles, es importante crear mecanismos que aborden esos desequilibrios de poder.

Para abordar los desequilibrios en el acceso, los financiadores pueden querer incentivar a las ONGI para que soliciten financiamiento asociadas con organizaciones comunitarias locales, como una forma de garantizar que los grupos menos conocidos, muchos de los cuales son liderados por personas tradicionalmente excluidas, puedan ingresar al espacio. Los donantes podrían, por ejemplo, desarrollar formas para reconocer y limitar los comportamientos extractivos.

4.2 Estructuras de financiamiento basadas en la equidad

Nuestra investigación también analizó cómo las entidades de financiamiento pueden abordar la inequidad dentro de sus estructuras de financiamiento. Esta sección incluye prácticas compartidas por las instituciones de financiamiento y las ONGI que se esfuerzan por construir un ecosistema más equitativo al transferir el poder de toma de decisiones de los financiadores a los propios movimientos, comunidades y organizaciones.

Decisiones sobre las prioridades del ecosistema

Con frecuencia existe una desconexión entre lo que las instituciones de financiamiento identifican como prioridades dentro de sus campos y lo que las organizaciones y activistas consideran prioritario. Para no perpetuar las divergencias y avanzar hacia un ecosistema más equitativo, muchos donantes adoptan activamente prácticas tendientes a focalizar su agenda en torno a las necesidades de los beneficiarios. Transferir el poder de toma de

decisiones a personas competentes dentro de las comunidades es un proceso que puede adoptar muchas formas diferentes, que varían según las posibilidades de las estructuras internas de los financiadores.

Cambio de poder en los procesos de postulación

La concesión de subvenciones en base a un mecanismo participativo ha suscitado gran interés recientemente, con la promesa de hacer que la filantropía sea más transparente y responsable. La característica distintiva de la concesión participativa de subvenciones es la capacidad de “trasladar la toma de decisiones sobre el dinero, que muchos ven como el epítome del poder, a las personas más afectadas por los problemas que los donantes intentan abordar”.⁹

Descubrimos que los procesos de solicitud de fondos pueden ofrecer mecanismos internos para trasladar el poder de toma de decisiones en materia de financiamiento a manos de las comunidades, al mismo tiempo que se adaptan a las estructuras de financiamiento existentes.¹⁰ Desde definir con claridad los criterios de elegibilidad a través de procesos participativos junto a las personas de la comunidad a la que la subvención pretende servir, a garantizar la participación colectiva de la comunidad en la selección de organizaciones candidatas para una oportunidad de financiamiento determinada, hasta proporcionar financiamiento destinado a donantes que aplican mecanismos participativos: existen múltiples caminos para incrementar la participación.

Responsabilidad y rendición de cuentas

Aumentar la responsabilidad, la transparencia y la rendición de cuentas ante los movimientos y las organizaciones es fundamental para que los donantes contribuyan a un ecosistema más sólido y equilibrado.¹¹ Más allá de estar obligados a rendir cuentas a sus instituciones, juntas directivas y donantes, los donantes deben demostrar su compromiso con los movimientos y las comunidades con las que trabajan.

Priorizar la comunicación y la transparencia es fundamental para fomentar la rendición de cuentas. Un fondo feminista explicó que, para aumentar su responsabilidad ante sus beneficiarias, elaboran informes anuales que los tienen como destinatarios. Esto significa que el formato, el idioma y el contenido se genera teniendo en cuenta a estas comunidades. Los donantes también se han dedicado a fomentar la transparencia, compartiendo información acerca de sus propios métodos de recaudación de fondos, sobre políticas de protección de datos y estrategias internas. Otro elemento importante aquí es desarrollar estructuras que permitan a los movimientos y organizaciones orientar las estrategias y prioridades de los financiadores.

Flexibilidad

La necesidad de mayor flexibilidad surgió en varios momentos a lo largo de esta investigación. La falta de flexibilidad en el flujo de fondos es un obstáculo para las organizaciones en el espacio de tecnología y derechos humanos, especialmente para aquellas que actualmente carecen de estabilidad financiera.¹² Cuando se trata de determinar cuáles son consideradas las modalidades de financiamiento más favorables para los movimientos y las organizaciones, no es de extrañar que pensemos en subvenciones básicas y flexibles.¹³

Descubrimos que un principio rector en la búsqueda de mayor flexibilidad dentro de las estructuras de financiamiento es prestar atención a los contextos de las organizaciones que recibirán los fondos. Sobre ese punto, los donantes compartieron diferentes prácticas que han empleado para incrementar la flexibilidad en sus procesos. Un fondo feminista mencionó que establecen plazos transparentes con las becarias y permiten que ellas confirmen si son capaces o no de cumplirlos. Otros financiadores mencionaron que tratan de ser lo más flexibles posible con los requisitos de asignación de recursos y las estipulaciones referentes al modo en que esos fondos deben usarse. Como respuesta ante las crisis en cadena relacionadas con el Covid-19, algunos donantes ya han demostrado que aumentar la flexibilidad y crear fondos libres de restricciones es una forma viable y concreta de apoyar a las organizaciones.¹⁴

Repensar el impacto

Las estructuras de financiamiento que son demasiado estrictas en la presentación de informes, una tarea que puede ser muy técnica y gravosa para las organizaciones de escasos recursos, pueden dificultar que algunas de ellas asuman compromisos con instituciones de financiamiento.¹⁵ Simplificar los mecanismos de presentación de informes es una medida que muchos donantes están implementando para adaptarse a las necesidades de un conjunto más diverso de actores en este ecosistema.

Prácticas de elaboración de informes basadas en la confianza

En ese sentido, muchos donantes están adoptando diversas modalidades de presentación de informes flexibles y sencillas. Pueden tomar diferentes formas: desde solo solicitar informes descriptivos, a reducir la cantidad de informes que cada beneficiario debe proporcionar durante el periodo de subvención, hasta simplificar la estructura de los informes financieros según los diferentes contextos de los beneficiarios. Un financiador que opera en el campo de la tecnología y los derechos humanos explicó que sus informes se

centran en establecer vínculos dentro de su comunidad de beneficiarios y abrir un espacio colaborativo entre ellos.

Apoyo no financiero / formas adicionales de apoyo

En general, esta investigación ha encontrado formas innovadoras de apoyo que se focalizan en fortalecer a los actores de acuerdo con sus propias demandas y necesidades.

Centrarse en la sostenibilidad

Concentrarse en aumentar la sostenibilidad de las organizaciones beneficiarias parece ser fundamental para brindar apoyo apropiado. Más allá de asegurar las necesidades programáticas de las organizaciones, los donantes tienen la responsabilidad de fortalecer las organizaciones de modo que propicien su estabilidad a largo plazo. Esta labor puede incluir la creación de oportunidades que permitan a los beneficiarios diversificar sus fuentes de financiamiento e intentar establecer conexiones entre diferentes actores y financiadores.

Fortalecimiento de capacidades

Incrementar las oportunidades de las organizaciones para desarrollar sus capacidades es importante en la consecución de la sostenibilidad y la eficacia, pero ese tipo de apoyo debe estar en consonancia con el contexto en el que opera la organización. Una persona entrevistada comentó que es fundamental que las instituciones de financiamiento inviertan en un análisis profundo del contexto de las comunidades con las que trabajan para identificar qué tipo de apoyo les sería útil. “Si bien muchos donantes suponen que una organización que trabaja con tecnología necesita desarrollar capacidades en determinada área; la organización puede necesitar algo diferente”.

5. SOBRE LA POSICIONALIDAD DE THE ENGINE ROOM

Las reflexiones planteadas en esta investigación serían limitadas si no indagáramos de forma crítica sobre la propia posicionalidad de The Engine Room. No nos pasa desapercibido que incluso el haber tenido la oportunidad de realizar esta investigación se relaciona con nuestra propia posición de privilegio como organización internacional, que nos permite imaginar junto con instituciones de financiamiento cuáles podrían ser investigaciones valiosas. Además, como organización, tenemos el privilegio de ser relativamente sustentables y de tener redes de confianza con donantes y otras organizaciones internacionales, lo que inevitablemente ha influido en con quienes hemos hablado y cuáles perspectivas hemos priorizado. Por lo tanto, cuando hablamos de cómo promover un ecosistema de tecnología y derechos humanos más equitativo, debemos analizar nuestras propias prácticas y evaluar de qué manera contribuyen o interfieren con dicho esfuerzo.

Nuestros intentos de mitigar (o reconocer) nuestros privilegios y sesgos se concentraron en pedir consejos a nuestro equipo diverso acerca de con quién hablar; aplicar una “metodología de bola de nieve” para llegar a personas en función de las sugerencias de otras personas entrevistadas; asegurar la diversidad en nuestra cohorte de personas entrevistadas; y, en general, tener en cuenta conocimientos de fuentes diversas (es decir, no solo literatura académica), y en diferentes idiomas. En nuestro trabajo, priorizamos intencionalmente a los grupos de activistas que defienden comunidades marginadas y a las organizaciones que promueven la justicia social.¹⁶ Dado el enfoque del proyecto y el objetivo de fomentar la equidad, era importante para The Engine Room establecer dentro de nuestra investigación un reconocimiento por el tiempo y la experiencia de las personas. Por ello, ofrecimos a las organizaciones de la sociedad civil, activistas y consultores independientes entrevistados una compensación por su participación (más información en Metodología).

En The Engine Room, un equipo formado por personas de diez países diferentes y alianzas de todo el mundo, incluso en América Latina y África subsahariana, nuestro trabajo se basa en un compromiso para deconstruir el poder y la forma en que reflexionamos sobre el conocimiento. Entendemos la descolonización como el “proceso de liberar nuestras mentes del colonialismo, pero también como una lente que refleja nuestro trabajo, poder y metodologías”.¹⁷ En la práctica, supone desafiar activamente el epistemicidio¹⁸ y la injusticia epistémica,¹⁹ y asumir que el conocimiento proviene de múltiples fuentes, formatos y lenguajes. Significa compartir el

conocimiento que producimos, adquirimos y reproducimos sobre la marcha. También implica crear de manera activa un espacio para las voces a menudo silenciadas o ignoradas, algo fundamental para el espacio de tecnología que todavía está muy dominado por las voces blancas y del Norte global. En nuestro trabajo de apoyo, significa brindar ayuda a las organizaciones de la sociedad civil (a nivel local, regional e internacional) a través de colaboraciones y alianzas que les permitan desarrollar sus propias capacidades y llevar adelante el trabajo para el que están mejor posicionadas. También supone apoyar a organizaciones aliadas para ganar visibilidad dentro de nuestras propias redes.

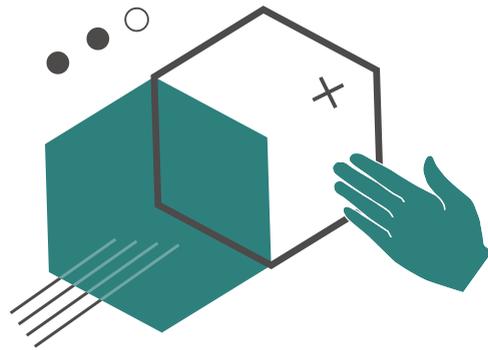
Sin embargo, también debe significar asumir el compromiso de reconocer que no siempre podemos hacerlo bien y, que en verdad, siempre habrá más que podríamos haber hecho. Pero procuraremos mejorar en cada oportunidad y continuaremos aprendiendo sobre maneras más efectivas de fomentar un cambio social positivo. Quizás lo que podemos ofrecer como modelo a otras organizaciones que buscan ser más responsables y hacer un trabajo más equitativo reside exactamente ahí: en el compromiso de nunca conformarse, de siempre seguir aprendiendo y de continuar trabajando para deconstruir sus propias prácticas.



NOTAS

1. Cole, T. (2012, March 21). *The White-Savior Industrial Complex*. The Atlantic. Retrieved June 24, 2020, from <https://www.theatlantic.com/international/archive/2012/03/the-white-savior-industrial-complex/254843/>
No White Saviors.(n.d.). *Our Story*. Retrieved June 24, 2020, from <https://nowwhitesaviors.org/who-we-are/story/>
2. Dunn, A. (2020). *How to Fund Tech*. Retrieved August 01, 2020, from <https://www.howtofund.tech/>
3. Russell, A., & Vinsel, L. (2016, April). Hail the maintainers. *Aeon*. <https://aeon.co/essays/innovation-is-overvalued-maintenance-often-matters-more>
4. Graeber, David (2012) Dead zones of the imagination: on violence, bureaucracy, and interpretive labor. The 2006 Malinowski Memorial Lecture. HAU: Journal of ethnographic theory, 2 (2). pp. 105-128. ISSN 2049-1115
5. See “Structural violence”, by Adam Burtle <http://www.structuralviolence.org/structural-violence/>. Galtung, Johan. “Violence, Peace, and Peace Research”, Journal of Peace Research, Vol. 6, No. 3 (1969), pp. 167–191.
6. *Ibid.*
7. Mokoena, N. (2020, May 13). *Deconstructing knowledge and power in our work*. The Engine Room. <https://www.theengineroom.org/deconstructing-knowledge-and-power-in-our-work/> & Batliwala, S. (2019). All About Power—Understanding social power & power structures. CREA. <https://reconference.creaworld.org/wp-content/uploads/2019/05All-About-Power-Srilatha-Batliwala.pdf>
8. FRIDA | The Young Feminist Fund. (2019). No Straight Lines | Transformations with young feminist organizers. <http://nostraightlines.youngfeministfund.org/section.html#contextual>
9. Gibson, C. (2017). *Participatory Grantmaking: Has Its Time Come?* Ford Foundation. https://www.fordfoundation.org/media/3599/participatory_grantmaking-lmv7.pdf
10. *Ibid.*

11. Miller, K., Jones, R., Dolker, T., Staszewska, K., Abbas, H., Michaeli, I., Malik, L., & Very, C. (2019). *Toward A Feminist Funding Ecosystem* (p. 48). AWID. https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/awid_funding_ecosystem_2019_final_eng.pdf
12. FRIDA | The Young Feminist Fund. (2019). No Straight Lines | *Transformations with young feminist organizers*. <http://nostraightlines.youngfeministfund.org/section.html#contextual>
13. Miller, K., Jones, R., Dolker, T., Staszewska, K., Abbas, H., Michaeli, I., Malik, L., & Very, C. (2019). *Toward A Feminist Funding Ecosystem* (p. 48). AWID. https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/awid_funding_ecosystem_2019_final_eng.pdf
14. FORD Foundation. (2020) *A Call to Action: Philanthropy's Commitment during COVID-19*. <https://www.fordfoundation.org/campaigns/a-call-to-action-philanthropy-s-commitment-during-covid-19/>
15. FRIDA | The Young Feminist Fund. (2019). No Straight Lines | *Transformations with young feminist organizers*. <http://nostraightlines.youngfeministfund.org/section.html#contextual>
16. The Engine Room (2020) *Where we're headed: proudly presenting The Engine Room's new strategy* <https://www.theengineroom.org/the-engine-room-new-strategy-2020/>
17. Mokoena, N. (2020, May 13). *Deconstructing knowledge and power in our work*. The Engine Room. <https://www.theengineroom.org/deconstructing-knowledge-and-power-in-our-work/>
18. Santos, B. de S. (2016). *Epistemologies of the South and the future*. *From the European South*, 13. http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Epistemologies%20of%20the%20south%20and%20the%20future_Poscolonialitalia_2016.pdf
19. Fricker, M. (2009). *Epistemic Injustice: Power and the Ethics of Knowing*. In *Epistemic Injustice*. Oxford University Press. <https://oxford.universitypressscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso/9780198237907.001.0001/acprof-9780198237907>



INCLINAR LA BALANZA

THE ENGINE ROOM

www.theengineroom.org

@EngnRoom